

mentaba, sin embargo, la parte de lo que yo le quería decir. En 1893, según la presentación que hiciera por obreros en Europa, el señor Broussier me dijo:

Como me precisa de cumplir con algún escrápulo mis deberes profesionales, y me crea obligado en conciencia a procurar ahorro de gastos a la hacienda, hace sobre el asunto un fellejo buster, que los alta sus debi... ¿estar como tales, sin perjuicio de que el mismo señor Broussier, que la vez otra poderosa de la hacienda, continuó interviniendo en este último carácter.

Algunas mis conclusiones variables en esta senti-

GACETILLA

EL DIA POLITICO

Cándida Malmgren, se unieron al carácter de heredera reconocida, los dos sucesores de la familia, el conde Olof y la condesa Cecilia, fallecieron el 5 de Noviembre del 1932 en un escrito (mayor borrador conocido) en el cual pedía la heredera por otros que evasara la intervención de los *almosnos en el pánico*.

El testamento completado con un dudoso escrito misal, en las indicaciones orales.

Aun cuando se presume que no habría acuerdo de gobierno hasta hoy, se verificó ayer un prolongadísimo.

Los ministros de Estado, sin faltar uno solo, concurrieron a las 5 y media de la tarde al palacio presidencial, permaneciendo allí hasta las 8 de la noche.

El Sr. del alfiler, a quien yo dicté una misiva con palabras de regularidad, verbales y escritas, centradas en el juicio testamentario de don Carlos García Romo, y en la tenencia y administración de sus bienes, una intervención puramente técnica y absolutamente necesaria, legítima, justa y dispuesta para la sucesión.

La cuestión

Terminando el juicio testamentario y pagadas por la heredera los honorarios que con ella convino, se le ha presentado la cuestión de si me deben o no honores por personalmente y a su propio cargo las diligencias por los servicios profesionales en que me ocuparon.

entre los que van a efectuarse, dándose otro puesto al coronel Abella.

Sébase que la Jefatura de Carpinio le ha sido ofrecida al doctor Sotomayor Cuervo, que en este momento granjea las simpatías del departamento por la honesta y progresista administración que preside.

to a apoyar el cambio de seis o siete jefes políticos, dándose en consecuencia nombres de candidatos inmejorables por una parte y por otra algunos caudillos.

La inseguridad de todos esos diceros nos inclina a no consignar esos nombres.

personalmente los honorarios que se me regulen, sin perjuicio de que ellos se los hagan reembolsar por la esecucion, si consideran que legalmente los sea debido tal reembolso.

La agresion

A esta seneca la denunciaron al doctor don Eustaquio, atribuy6 al ministro de Gobierno el pedido de un plazo de och6 dias a sus colegas de ministerio para pensar una soluci6n definitiva sobre la cuestion petataria.

Selegrega que dicho plazo habria sido acordado, previa la exposici6n de lo que cada ministro opina que debe hacerse en ese asunto.

Se han acordado de honor, según afirma el mismo titular de la oficina. Valdeia, la asociada la presentación de un proyecto para facilitar el servicio de los despachos judiciales envueltos en la catástrofe del Banco Nacional.

Según el mismo informe, el titular de la oficina habría expresado su intención de basar en un proyecto que supliera, muy en breve, sustituyendo al juicio

pretensiones por la ley, la práctica y la doctrina del foro, tengo que decir, al presidente, que es un completo ignorante o un declarado bien andaz.

Preso en sus redes

Ha tenido la doble desgracia sin embargo, el autor del folleto que me ocupa, de exponer mal el asunto.

En el folleto, se pregunta a los letrados: ¿quién debe satisfacer el honorario devengado por el abogado director de los albaceas testamentarios con motivo de la apertura de la sucesión y demás diligencias relativas? Esa pregunta no tiene en el sentido técnico que se propone, más que una contestación: los debía la sucesión.

«...señor mío: tal lanura no cabe tropiezo?»; induciendo, con fino olfato, que no debería ser tan lano el camino en donde el doctor Escudella había dado su tropiezo, le han contestado con sutiles pero transparentes distinciones, diciéndole:

«...Los honorarios del abogado director del albañen en los casos en que éste *haya debido con arreglo al*

señores ministros, a la gran fiesta hipódica que se celebrará el 19 del corriente en el Hipódromo Nacional de Marañón».

El Presidente ha manifestado que concurrirá a las carreras y los ministros están dispuestos a acompañarle.

Después del país del señor Sitja

[illegible]

En idéntico sentido todos, absolutamente todos los consultados, que son los doctores don José P. Ramírez, Pablo de María, Martín C. Martínez, Adolfo Ramírez, Víctor M. Ramírez, Juan P. del Castillo, Hipólito Galina, Juan P. Castro y Domingo Aramburú, hacen conclusiones que resumimos en lo siguiente: *cualquier persona que se desplace libremente por el territorio de la República, que considere atentatorio, y de la cual no había reclamado por consideraciones especiales y la seguridad de no ser atendido.*

Mientras que los que se oponen a la expansión habida sido el viaje a la frontera que hizo precipitadamente, con objeto de evitar el fascismo del general Lázaro, el jefe castellanizado de los federales, que des-

De esta manera, con total suavidad y con la mas exquisita corrección, de doctrina y de formas, ha sido desahuciado el doctor Escobar de su cargo, el mismo trinitario que se lo habia otorgado.

No es realmente sensible que su ofuscación haya llegado al punto de faltar a contrapelo y de entender al revés las sentencias de los oráculos y de oponerle aquel profundo inhumano y resistivo partir para la frontera, tratando de ver al ministro de Relaciones Exteriores para darle cuenta de su caso, al sujeto por el cual se habia dado el traslado a discreción suya y como no le quedaba tiempo disponible su paso en viaje, regresando a cumplir la orden de internación cuando consiguió salvar la vida de Iz-

El supuesto atentado

Toda la cuestión, como lo ha dado a entender la opinión unánime del foro, es una *cuestión de hecho*, que se decide a la vista del expediente, y que se resume en los siguientes términos:

«Han obrado los alcaides del señor García Mon en

de consiguiente se resaltan choyeros personalmente.
Para los que creen, que soy capaz de exponer fielmente los hechos, esta cuestión no debe ser en presencia de los que dejo expuestos.

Para el juez doctor Vila, que tenía el expediente por base de su sentencia, esta cuestión no ha sido siquiera dudosa.

En los círculos oficiales se da como candidato para la jefatura de Canelones al señor don Niberto Acosta y para la de San José al señor don Alberto López.

Acuerdos del Tribunal

claf. Y es absolutamente imperdonable en el doctor Escalada la calificación de ATENTADO en este caso, por tratarse del doctor Villa, encausado con honor en su silla de magistrado, emboscado en ella por pretericiones injustas y porfías de un abogado que se le legitimó adelante en su carrera, sofocados por la ley por toda clase de concienzudos tentaciones.

presentó a Barrios
cilio de 1859.

Si a un anciano en tales condiciones se le pudiese arrancar la aureola del espacio público, único galardón de su laboriosa carrera, por simple acto de despecho de un litigante, ¿qué quedaría ya para los magistrados probos en la patria del doctor Casala?

En esta noche, aunque ha sido por un litigante anónimo, se repite el caso de la "Patria".

El señor don Juan P. González, —Adrian Castro, secretario.—Augusto Dupont, secretario.

Las citas del Código Civil:

ACUERDO En Montevideo a cinco de Abril de

Experiencia para crear, por más allá de lo que diga el juez, que la verda de la vida es la que se vive y no la que se dice. Los matones, en provecho personal mío. Todavía si a ti les gusta el conserismo!

ORONHE A nadie tampoco voy a convencer el doctor Escudela de que el juez doctor Vira, en quien declara reconocer lastrados de corrupción e iniquidad, es un juez de la justicia. Vira, X. el más corrupto y más inícuo de los jueces.

transmutaron en el juicio, en calificación, en la sentencia, cuando se le dio el veredicto.

Cristóbal A. Salavizchi, presidente; don Saturnino Alvarez, don Luis Piersa, don Laodelino Vazquez, don Carlos A. Faín y don Domingo González, por los dos los procuradores secretarios, dijeron: Donde bien se aprobó el Cuerpo Legislativo las reformas introducidas al Código Civil por la comisión nombrada en decreto de seis de Noviembre de mil ochocientos noventa y tres.

de los bienes,
de las facultades y ali-
mentos de los
p. 98 del Código

la herencia y para
correr en el plazo
de los tres años
de la herencia,
de la herencia, y

no hay a quien apasionado hasta la injusticia, no es
por cierto al juez. Así quedan expuestos los hechos:
desafío a que se muden como uno solo.

Los ha expuesto con fidelidad, así como la tri-
pula feña que los ha en el mundo, y la verdad en la
exposición del artículo.

Palta de ruego al juez de quien apela y al Tri-

no, hay necesidad de establecer una "práctica" uni-
forme en las citas que puedan hacerse durante los
debates judiciales en cuestiones de derecho. En el
compendio de referir a esta última edición oficial
dó una a otra de las anteriores indistintamente
te, acordaron: Que ante los Tribunales y Jurgados
superiores é inferiores, y por estos mismos, las ci-

Falta, finalmente, de respeto á muchas conveniencias, entre las cuales (por prescindir de lo que me es personal) las que leíntimas son las de los propios ex-altarces del señor García Mola, cuyas misivas entrego al abogado al referido, juntamente con otras cosas que estaban háto mejor que en la

casas; es decir,	Montevideo, Abril 4 de 1891.	ochocientos noventa y cuatro, reunidos ambos Pa-
980-ab.6	Francisca Durr	quetes de la plaza

